

CONCURSO ESCUELAS AGROTECNICAS CICLO 2012

Escuela: E.E.AT N° 49 "Cro. A.R.A Gral. Belgrano"

Curso: 5to Ciclo Superior

Integrantes del Grupo: Cottier Solange,

Fernandez Judith,

Urrich Yamila

Tutora: Sánchez Ileana.

Tema seleccionado: Sustentabilidad (siembra
directa)

SIEMBRA DIRECTA, UN SISTEMA SUSTENTABLE

Este sistema no solo consiste en sembrar sobre rastrojos, sino en llevar a cabo ciertas pautas que favorecen la actividad. Al respecto dialogamos con el productor rural Mario Chesta, uno de los impulsores de la siembra directa en la provincia, específicamente en el Dto. Don Cristóbal 2da., Dpto. Nogoyá, quien nos contó su experiencia y nos dio algunos consejos.

La siembra directa es un sistema de producción agrícola en el que la semilla es depositada directamente en el suelo, donde se encuentran residuos vegetales del cultivo anterior, a diferencia de la siembra convencional, que remueve el suelo favoreciendo la pérdida de nutrientes, de estructura y la erosión hídrica.

Este sistema fue incorporado con mucha rapidez. Aapresid señala que en Argentina un 78,5% del territorio sembrado, representado en unas 27 millones de hectáreas, utiliza siembra directa. En Entre Ríos, el índice asciende al 90%. El uso del sistema es relativamente reciente y en principio generó cierta resistencia.

El productor Mario Chesta, fue uno de los pioneros de la siembra directa no solo en Don Cristóbal 2da., localidad en la que reside, sino también para Entre Ríos en general. Él nos comenta que cuando se decidió a poner en práctica este nuevo sistema, todos estaban en contra, muchos profesionales, también los vecinos lo rechazaban. Como anécdota cuenta que cuando llegó su primera máquina, su empleado le dijo: "Don Mario, usted es el patrón y tiene todo el derecho de fundirse..." y así sucesivos comentarios de que el sistema no iba a funcionar, pero él no se dejó desanimar y ahora puede afirmar que: "cuando nosotros empezamos veíamos que conservábamos el suelo y hoy te puedo decir que lo estamos mejorando"

La siembra directa no solo es sembrar un cultivo depositando la semilla en el suelo cubierto de rastrojo, sino que también tiene ciertas pautas que hacen al

buen funcionamiento del sistema. Lamentablemente, muchas veces no son respetadas por todos los productores.

Una de esas pautas es la rotación de cultivos. Con respecto a esto, Don Mario se refiere a cómo se manejan algunos arrendatarios que no se interesan por la conservación del suelo y por ello no rotan los cultivos. Concluimos en que muchos, no llevan a cabo esta etapa porque están de paso y lo que les interesa es que rinda más a cualquier costo. Así, producen siempre el cultivo que más los beneficia, total si el suelo se desgasta o llega al extremo de no poder recuperarse fácilmente, abandonan el mismo y se van en busca de otro.

Otro factor importante es la nutrición estratégica, como lo es la incorporación de nutrientes en el suelo. Esta práctica no siempre se lleva a cabo correctamente, ya que muchos no le dan importancia y otros le suministran cantidades insuficientes. El objetivo sería cubrir las necesidades del cultivo e ir mejorando los niveles de nutrientes del suelo, cuyos logros son a mediano y largo plazo, situación que también se ve afectada por la falta de un manejo adecuado de los alquileres de los campos, que permita una proyección en el tiempo de estas actividades.

El manejo responsable y eficiente de los agroquímicos es otra de las pautas. En esta etapa es obligatorio tener inscripto al operario de las pulverizadoras, y esto implica una serie de capacitaciones para garantizar una adecuada manipulación de los agroquímicos y una eficiente labor de pulverización. Don Mario nos comenta que para él, esto muchas veces fracasa porque los responsables de supervisar esto, no lo hacen. El sostiene que "habría que incorporar nuevas medidas políticas, con que exista una ley que obligue a que todos los picos de pulverización sean anti-deriva, además el uso sistemático de espumantes anti-deriva, se solucionaría el 50% del problema".

Por lo demás, muchos productores, por ahorrarse el gasto del ingeniero, se largan solos a producir y a incorporar nuevas técnicas, a veces ciertas y muchas veces erróneas, esto también constituye un problema.

Don Mario aconseja también: “rotar los cultivos de cereales con pradera, ya que esto le brinda al suelo la posibilidad de renovarse y a la vez, incorporar más materia orgánica”. A todo esto Chesta, jugando con las palabras, nos dice: “hay que hacer *siembra directa* en forma sustentable y no sembrar *directamente*”.

Las ventajas que podemos observar en Don Cristóbal y seguramente esto se puede extender a las zonas con características similares, son muchas, ya que este sistema conserva bien el suelo, es muy estable, se aprovecha cada gota de agua que cae y se contribuye con el buen desarrollo de la vida microbiana.

Pero también presenta algunos inconvenientes. Un rastreo excesivo, por ejemplo, combinado con altas humedades, genera un microambiente más propenso para el desarrollo de enfermedades fúngicas. En Brasil, estos problemas se presentan aproximadamente con 2 años de anticipación, por eso allí es donde se investiga, se experimenta y se determina con qué principios activos y dosis tratarlos. Entonces a la Argentina, esto en cierto modo, llega resuelto. Al respecto Chesta nos dice que: “hay que solucionar cualquier problema que surja, no enseguida abandonar el sistema”

Podemos concluir entonces, a partir de los puntos que hemos desarrollado en este artículo, en que la siembra directa es un método de cultivo sustentable, porque que no solo ha facilitado la tarea de los productores, sino que también colabora con el cuidado del suelo. Y si bien puede presentar algunas dificultades concretas, estas pueden superarse con estudio y experimentación, lo que el productor rural puede hacer hoy, con la ayuda de los profesionales. Porque, como dice Chesta, la siembra directa se extendió tan rápidamente en la zona porque los productores “son inteligentes”.